



Encontrar un fragmento de códice es muy interesante por cuanto que, quizá, dicho fragmento es hoy el único testimonio de un manuscrito perdido y, como tal, de gran valor para completar la historia de un determinado *Scriptorium*, Biblioteca o Archivo.

Es frecuente que estos fragmentos de manuscritos se hallen en los archivos y bibliotecas formando parte, a modo de hojas de guarda, de encuadernaciones en otros códices más recientes<sup>1</sup>. Éste es el caso del ejemplo que nos disponemos a estudiar: un folio escrito en letra visigótica pegado a la encuadernación en madera del Códice VIII (*Homiliario*, siglo XII) del Archivo de la Real Colegiata de San Isidoro de León<sup>2</sup>.

Esta pieza no ha sido estudiada con anterioridad. Únicamente J. Janini hace una breve referencia cuando lleva a cabo la descripción del mencionado *Homiliario*: «Pegado a la tabla posterior, fragmento visigótico, del siglo X: contiene el *Proemium in libro Esaye propheta ab Ysidoro spalensis ep. Esayas propheta postquam...*»<sup>3</sup>.

Como ocurre en el estudio de todos los fragmentos, varios son los problemas que es preciso resolver: hacer una descripción lo más completa posible de los caracteres externos, identificar los textos que aparecen, determinar la procedencia del manuscrito y su historia posterior, etc. Estos problemas son los que abordaremos como contribución al *Corpus* de Códices visigóticos hallados en bibliotecas leonesas y como aportación a otros estudios a propósito de fragmentos de manuscritos en escritura visigótica<sup>4</sup>.

\* Trabajo concluido en el año 1991.

1 Cf. E. PELLEGRIN, *Fragments et membra disiecta*: *Codicologica* 3 (1980) 70-95, en la p. 73.

2 El fragmento nos llamó la atención cuando llevábamos a cabo el estudio del Códice VIII. Hemos encontrado a modo de guardas en otras encuadernaciones fragmentos de Códices, pero ninguno tan antiguo como éste. Agradecemos a D. Antonio Viñayo la información que nos proporcionó y las facilidades para realizar este estudio.

3 Cf. J. JANINI, *Manuscritos litúrgicos de las Bibliotecas de España. I: Castilla y Navarra*, Burgos 1977, p.134.

4 Sirvan de ejemplo los siguientes trabajos: T. BURÓN CASTRO, *Fragmentos de Códices visigóticos en el Archivo histórico provincial de León*: *Archivos leoneses* 27 (1973) 9-55 (reed. en «León y su Historia», II, León 1973, pp.113-159). M.C. DÍAZ Y DÍAZ, *de manuscritos visigóticos. Nuevos fragmentos en León*: *Archivos leoneses* 27(1973) 57-76. (reed. «León y su Historia» II, León 1973, pp. 161-211), M.C. DÍAZ Y DÍAZ, *Un nuevo fragmento de «Beato»*: «León y su Historia» IV, León 1977, pp. 9-18, M.C. DÍAZ Y DÍAZ, *Códices visigóticos en la monarquía leonesa*, León 1983, A. CANELLAS LÓPEZ, *Algunos membra disiecta en visigótica sentada pirenaica, con fragmentos de las Collationes Cassiani, del siglo X*: *Actas del VIII Coloquio del Comité Internacional de Paleografía Latina*, Madrid 1990, pp.39-50; M.J. SANZ FUENTES y E. RODRÍGUEZ DÍAZ, *Un nuevo fragmento de Biblia visigótica a tres columnas. Estudio paleográfico y codicológico*: *Actas del VIII Coloquio Internacional de Paleografía Latina*, Madrid 1990, pp. 211-220.

## CARACTERES EXTERNOS. DESCRIPCIÓN DEL FRAGMENTO

El fragmento es un folio en pergamino de buena calidad y, pese al deterioro que hoy presenta, bien preparado para recibir escritura. Constituye la primera parte de un bifolio.

El pergamino es de color amarillento. Con el paso del tiempo han aflorado manchas de grasa que lo hacen más oscuro en algunas zonas.

El recto del folio está mejor conservado que el vuelto y es posible leer la práctica totalidad del texto aunque aparezcan, como ya hemos mencionado, manchas de grasa y humedad. También se observan agujeros, sin duda por el contacto con la tapa de madera atacada por la carcoma. El folio presenta profundas arrugas y algunas *probationes pennae*<sup>5</sup>.

El vuelto del folio se halla considerablemente más deteriorado por ser la página que estuvo pegada a la tapa de madera de la encuadernación del *Homiliario*. Actualmente despegada, parte del texto que en ella se había copiado continúa adherido a la madera.

Las medidas actuales del folio son 396x283 mm aproximadamente, pero han sido muy recortados sus cuatro márgenes, sobre todo el inferior<sup>6</sup>. Las medidas originales de la página podían haber sido al menos 475-480x315-320 mm<sup>7</sup>.

Han desaparecido en su mayor parte los signos de preparación de la página para la copia. No se ven los pinchazos, fenómeno explicable por el recorte de los márgenes al que ya hemos hecho referencia<sup>8</sup>.

El pautado es apenas perceptible; únicamente se advierten algunas rectrices horizontales. Se llevó a cabo a punta seca y aparece marcado secundariamente sobre el lado carne (vuelto del folio)<sup>9</sup>. El pautado determina dos columnas de 350x85 mm aproximadamente cada una. El intercolumnio mide 35 mm. No es posible saber por los vestigios que se conservan si las rectrices verticales eran simples o dobles<sup>10</sup>. El número de líneas escritas y, presumiblemente de rectrices horizontales pautadas, es 50.

La tinta predominante es de color ocre, aunque originariamente pudo ser más oscura. Los títulos se realizan en rojo y en verde. No son éstos los únicos colores. Algunas iniciales destacadas combinan otras tintas: rojo, azul añil, amarillo...<sup>11</sup>

Los caracteres externos del folio revelan, pues, que el Códice al que perteneció era un manuscrito realizado con esmero, con una confección cuidada y abundantes medios materiales.

## ANÁLISIS PALEOGRÁFICO

Como ya hemos comentado, el fragmento está escrito a dos columnas en letra visigótica de dos tipos: minúscula redonda o sentada y mayúscula. El conjunto gráfico presenta gran regularidad y cuidado.

5 Datable por sus caracteres gráficos en los siglos XVI y XVII.

6 A juzgar por lo que se conserva del margen exterior, 420 mm, el manuscrito debió contar con márgenes muy amplios, propios de un códice realizado con esmero y sin escatimar recursos.

7 La proporción de la página era, por tanto, originariamente, muy próxima a 1,5, proporción muy común (Cf. M.C. DÍAZ Y DÍAZ), *Códices visigóticos...*, nota 3, pp. 250-251) conocida también como «doble rectángulo de Pitágoras» (Cf. J. LEMAIRE, *Introduction à la Codicologie*, Louvain-la-Neuve 1989, p. 139).

8 Los pinchazos de las rectrices horizontales debieron realizarse únicamente por el margen exterior del folio, algo muy frecuente en los manuscritos visigóticos (Cf. A. KELLER, *Le système espagnol de réglure dans le manuscrits visigothiques*: Actas del VIII Coloquio del Comité Internacional de Paleografía Latina, Madrid 1990, pp. 107-114). No hay pinchazos en el intercolumnio, lo que sería indicador de una mayor antigüedad o arcaísmo en la fabricación del manuscrito (Cf. M.C. DÍAZ Y DÍAZ, *Libros y librerías en la Rioja Alto-medieval*, Logroño 1979, p.17)

9 Teniendo en cuenta las características que hasta ahora se han señalado a propósito del folio, puede aventurarse cuál sería su posición en el cuadernillo del que formó parte, tomando como hipótesis que el cuadernillo fuese un cuaternión (por ser la construcción más habitual. Cf. M.C. DÍAZ Y DÍAZ, *Libros y librerías...*, p. 17). El cuaternión comienza con un recto que es lado pelo (lo más frecuente en manuscritos latinos. Cf. J. VEZIN, *La réalisation matérielle des manuscrits latins pendant le Haut Moyen Age*, *Codicologica* 2 (1978), pp. 15-51, en la p. 27) y en su interior se respeta la «regla de Gregory», por lo que el folio objeto de este estudio sólo pudo ser el primero o el tercero del cuaderno. Tanto una como otra posición en el cuadernillo en relación con lo que se ha advertido acerca del pautado descarta, al menos en este cuadernillo, el denominado «sistema español de pautado» (Cf. J. VEZIN, *O. c.*, pp. 32-33 y A. KELLER, *O. c.*, pp. 107-114).

10 Por la disposición del texto y, sobre todo, la de algunas iniciales, puede suponerse la existencia de una doble vertical a ambos lados de cada columna.

11 Esta alternancia de colores en los títulos y la presencia de iniciales perfiladas en un color y rellenas en otro son los únicos aspectos «decorativos» que aparecen en el folio.

## FRAGMENTO DE UN CÓDICE VISIGÓTICO

*Visigótica minúscula redonda.* Es la que predomina por ser la propia del texto. Su aspecto general es regular, cuidado, de módulo pequeño y obra de un solo copista. No aparece ningún rasgo cursivo. Sus características generales nos hablan del período de perfección<sup>12</sup>.

En conjunto las letras son más altas que anchas lo que da a la escritura cierta estilización. Los astiles rematan en un pequeño trazo oblícuo. Estas características permiten situar la letra en el ámbito de lo que Millares Carlo considera visigótico-mozárabe castellana<sup>13</sup>.

Aparte de esta apariencia cuidada, y la separación de palabras bastante correcta, algunos de los rasgos de las letras nos informan sobre una cronología al menos de la segunda mitad del siglo X:

La *b* tiene completamente cerrado su «ojo».

Los trazos finales de la *h*, *i*, *m* y *n* se vuelven claramente hacia afuera.

Los astiles de la *d* (que alterna la forma recta y la uncial), *l* y *b* rematan en un pequeño rasgo transversal.

Se diferencian los sonidos «ti» y «tzi», adoptándose para este segundo caso, una *i* larga tras la *t*.

*Visigótica mayúscula.* Aparece en los *Incipit*, subtítulos e iniciales. El alfabeto está constituido por capitales y unciales. Las capitales se utilizan preferentemente en los *Incipit* aunque suelen combinarse con unciales. Predominan las unciales también en las iniciales que comienzan frases y párrafos. Es frecuente que una misma letra (como la *T*) aparezca indistintamente en las dos formas (capital y uncial).

En los subtítulos las letras están separadas, pero en los *Incipit* es frecuente que unas letras se hallen inscritas en otras y se utilizan nexos, lo que da a la escritura un aspecto monumental, «epigráfico»<sup>14</sup>.

Como signo de abreviación general se usa el pequeño trazo horizontal (ligeramente curvado) con punto sobrepuesto o cortando el astil de las letras.

Para la suspensión de finales *ue* tras la *q* y *us* (en *bus*, *mus*, etc) se emplea el «semicolon» sobrepuesto, a modo de pequeña *s* de doble curva.

Es constante el uso de *e caudata* para expresar el diptongo *ae*.

Las abreviaturas no son muy numerosas y predomina el sistema de contracción: *ap̄lis* (*apostolis*), *aūm* (*autem*), *d̄i* (*dei*), *ecl̄a* (*ecclesia*), *Id̄st* (*id est*), *Ihr̄slm* (*Iherusalem*), *n̄ne* (*nomine*), *oñs* (*omnes*), *oñā* (*omnia*), *ppha* (*propheta*), *s̄cdam* (*secundam*), *sc̄m* (*sanctum*), *s̄pm* (*spiritum*), etc.

El sistema de suspensión, mucho menos frecuente, se aplica a las finales en *-m* y a las ya citadas *-ue* y *-us*: *etiā* (*etiam*) *gentiū* (*gentium*), *latinū* (*latinum*), *primū* (*primum*), *sextā* (*sextam*), *solū* (*solum*), *uerū* (*uerum*), *q̄s* (*que*), *itaq̄s* (*itaque*), *utriusq̄s* (*utriusque*), *temporib* (*temporibus*), *semonib* (*sermonibus*), *man* (*manus*), etc.

## CARACTERES INTERNOS. LOS TEXTOS Y SU DISTRIBUCIÓN

Una vez llevada a cabo la transcripción del fragmento (más dificultosa en el vuelto del folio)<sup>15</sup> identificamos con facilidad el *Proemio* de San Isidoro al *Libro del Profeta Isaías*<sup>16</sup>, que aparece con el título perfectamente legible:

12 Cf. T. MARÍN MARTÍNEZ, *La escritura de los Beatos: Beati in Apocalypsim libri duodecim Codex gerundensis*, Madrid, 1975, pp. 173-209.

13 Cf. A. MILLARES CARLO, *Tratado de Paleografía española*, I, Madrid 1983, pp. 136-137.

14 Sobre la técnica y escritura epigráfica, Cf. V. GARCÍA LOBO, *Las inscripciones de San Miguel de Escalada. Estudio crítico*. Barcelona 1982, especialmente las pp. 12-13.

15 Transcripción que no incluimos en este trabajo por entender que su análisis y el estudio detallado de los aspectos textuales rebasan el objeto y el límite del presente estudio. No descartamos en un futuro próximo centrarnos en el análisis de estos textos, que consideramos muy interesantes.

16 Pasaje referente a Isaías en la obra de Isidoro de Sevilla *In libros veteris ac novis testamenti proemia* (PL 83, cols. 155-180).

## PREMIUM IN LIBRO ESAYE PROPHETE AB YSYDORO

SPALENSIS EPISCOPUS (sic)<sup>17</sup>

A continuación, y bajo el epígrafe:

INCIPIT ARGUMENTUM PREFATII A CHRISTI

IN ORTUM ET OBITUM ESAYAS

se copió el capítulo 37 de la obra isidoriana *De ortu et obitu patrum qui in scriptura laudibus offeruntur*<sup>18</sup>, capítulo dedicado también al profeta Isaías<sup>19</sup>.

Tras este capítulo aparece un epígrafe de lectura dificultosa y, bajo él, la frase:

*Beatus itaque Esayas...*

Se trata de nuevo de un texto isidoriano, el opúsculo *Ysaye testimonia de Christo Domino sive De nativitate Christi sempiterna ex patre et temporali ex matre ex ysaye testimoniis liber unus*<sup>20</sup>. Lógicamente esta obra no está completa en el folio objeto de este estudio, sólo aparece el prólogo, el primer capítulo completo y la mitad del segundo capítulo<sup>21</sup>. Con las palabras *gloriosus terre humiliatio* concluye el folio.

Carecen de epígrafe las 30 primeras líneas del recto del folio, lo que dificultó la identificación del texto. Supusimos que se trataba, al igual que los restantes textos copiados en el folio, de un fragmento isidoriano. El texto comenzaría lógicamente en un folio anterior hoy desaparecido. Las primeras palabras que aparecen son:

*congregavit postea in unum cuncti...*

17 PL 83, cols. 166-167.

En el folio objeto de este estudio, el *Proemio* se halla en el recto, se inicia en la línea 31 de la primera columna y concluye casi al final de la segunda columna.

Este texto isidoriano lo contienen, al menos, los siguientes manuscritos: *Ri, Ros, Urg, Leg 3* ap (o Biblia del siglo XII de San Isidoro de León), *Emil ap, Uc* y *Estr.* (Cf. AYUSO MARAZUELA, *Los elementos extrabíblicos de los profetas: Estudios Bíblicos* 6 (1974), 347-402, en las pp. 355 y 357).

En la Biblia del siglo XII de San Isidoro de León (mencionada por T. Ayuso), el *Proemio* se encuentra en su tercer volumen, f. 209 r (segunda columna)-209 v (segunda columna).

18 PL 83, cols. 129-154.

19 PL 83, cols. 141-142.

En el folio que se analiza el texto abarca los 8 últimos renglones, segunda columna del recto del folio y los 27 primeros renglones, primera columna del vuelto.

Según T. Ayuso Marazuela, el capítulo 37 de *De ortu et obitu...*, lo tienen, al menos, los siguientes manuscritos: *Ri, Ros, Urg, Leg 3* apt., *Emil, Ap* y *Uc* (*O. c.*, p. 356).

En la Biblia de 1162 de San Isidoro de León (*Leg. 3*), este capítulo se encuentra copiado en los ff. 209 v (segunda columna) y 210 r (primera columna) de su tercer volumen.

20 Sobre este peculiar e interesante opúsculo, su filiación isidoriana (no explícita), problemas y características más importantes, Cf. L. CASTÁN, *Un opúsculo apologético de San Isidoro. Inédito: Revista Española de Teología* (1960) 319-360, especialmente las páginas 320-343. Este autor lo considera un primer ensayo de la conocida obra de Isidoro *De fide catholica contra Iudaeos*.

T. Ayuso Marazuela, con anterioridad, se había referido a uno de los apartados de este opúsculo y, sin asegurarlo, intuye una inspiración isidoriana (Cf. T. AYUSO MARAZUELA, *O. c.*, p. 358).

21 La obra completa la publica L. CASTÁN, *O. c.*, pp. 342-360, transcripción reproducida en PL, Supplementum IV, París, 1967, cols. 1822-ss.

L. Castán se basa para su edición en un manuscrito del siglo XIII (La «Biblia emiliana» o *Emil*).

T. Ayuso Marazuela, haciendo referencia a uno de los apartados de esta obra (el titulado *Ysave testimonia de christo domino prophetavit*), apartado que se halla copiado en el folio visigótico que estudiamos, afirma que se encuentra en *Emil* (manuscrito utilizado por L. CASTÁN) y en *leg 3* (la ya mencionada Biblia de 1162 de San Isidoro de León (Cf. T. AYUSO MARAZUELA, *O. c.*, p. 358).

En una revisión que hemos llevado a cabo en la Biblia de 1162, hemos hallado no sólo este capítulo, también los restantes del opúsculo en los folios 210 r-214 r de su tercer volumen.

Se trata de un extracto del Capítulo XII (titulado *De scriptoribus sacrorum librorum*) perteneciente al apartado *De origine officiorum* de la obra de Isidoro *De ecclesiasticis officiis libri duo*<sup>22</sup>.

Así pues, puede concluirse que el contenido del folio es totalmente isidoriano y corresponde a comentarios introductorios a la Sagrada Escritura y, más concretamente, a los libros proféticos, especialmente el de Isaías.

Son varios los problemas que plantea el fragmento. Nada puede determinarse por lo que se refiere al *scriptorium* en el que se realizó el manuscrito del que procede en la segunda mitad del siglo X<sup>23</sup>.

Por las características de la letra y el aspecto formal del folio puede aventurarse como origen cualquier cenobio castellano con un *scriptorium* bien dotado, pero también es posible que un copista experto, de tradición gráfica castellana, llevara a cabo su obra en suelo leonés.

Si el origen del fragmento y del manuscrito al que perteneció no es San Isidoro de León (lo que consideramos más probable) cabe preguntarse cuándo llegó al monasterio isidoriano.

En primer lugar, hay que señalar cómo en 1063 se produce un acontecimiento clave para el monasterio: la llegada de los restos de Isidoro de Sevilla a León y el cambio de advocación del cenobio, hasta entonces dedicado a San Pelayo. Como ya hemos comentado, los textos que aparecen en el folio objeto de este estudio son isidorianos. ¿Es que con la nueva advocación se emprende una «isidorización» de la cultura? ¿Se adquieren manuscritos con textos de San Isidoro?. Si se admite esta hipótesis podría afirmarse que el fragmento llegó a San Isidoro de León poco después del cambio de advocación, tal vez en un intento de hacerse con textos del nuevo titular del monasterio<sup>24</sup>.

En segundo lugar, es necesario hacer una referencia a la Biblia fechada en 1162 (conocida como Biblia «románica»), Códice III de San Isidoro de León. Tradicionalmente se defiende que esta Biblia es copia de la Biblia del año 960 que se conserva en este mismo archivo (Códice II). Los textos contenidos en el fragmento objeto de este trabajo se hallan copiados también en la Biblia de 1162<sup>25</sup> y no aparecen, sin embargo, en la Biblia del 960. ¿Utilizaron los copistas de la Biblia de 1162 el Códice al que pertenece este fragmento como fuente complementaria? Si se admite esta hipótesis puede asegurarse que, al menos desde 1162, el fragmento se hallaba ya en San Isidoro de León.

En tercer lugar, cabe preguntarse a qué tipo de Códice perteneció el folio. Obviamente se trataría de un manuscrito realizado con esmero y sin escatimar recursos materiales. En cuanto a su contenido, nos inclinamos a pensar en un manuscrito bíblico, manuscritos en los que este tipo de prólogos e introducciones eran frecuentes (bien intercalados en el pasaje que les correspondería, bien reunidos a modo de apéndice).

En este sentido hay que tener en cuenta otro dato. En San Isidoro de León existió otra Biblia hoy desaparecida<sup>26</sup>. Varios son los testimonios de su existencia. El primero de ellos es de M. Risco: «Biblia. Es otro Códice Gótico, y aunque no se lee en él alguna nota del tiempo en que se escribió, parece por la forma de la letra ser de igual antigüedad al antecedente» (alude a la Biblia de 960)<sup>27</sup>.

22 La obra completa, PL 83, cols. 737-777. El capítulo XII, col. 748.

El extracto de este capítulo aparece también tras otro texto isidoriano (el *Prologus beati isidori spalensis episcopi in libro sedeca prophetarum*) dos veces en la Biblia de 1162 de San Isidoro de León: volumen segundo, f. 181 r/181 v y volumen tercero, f. 208 v/209 r.

23 Somos conscientes que esta datación basada únicamente en criterios paleográficos es puesta en cuestión por los trabajos de algunos autores (sirva de ejemplo A. MUNDÓ, *La datación de los códices litúrgicos visigóticos toledanos*: Hispania Sacra 18 (1965) 1-25). Consideramos, por tanto, la segunda mitad del siglo X como fecha probable de origen, entendiendo que esto no excluye en ningún caso que el manuscrito sea posterior.

24 En la Biblia visigótica de San Isidoro de León fechada en el 960 (Códice II del Archivo) se añadió, a modo de apéndice el *prologus Isidori Ispalensis episcopi in libro sedeca prophetarum* (Cf. J. PÉREZ LLAMAZARES, *Catálogo de los códices y documentos de la Real Colegiata de San Isidoro de León*, León 1923, p. 14).

Para T. Ayuso Marazuela su inclusión como apéndice se debe a que León, a partir del siglo XI, comenzó a ser foco isidoriano (T. Ayuso Marazuela, *Algunos problemas del texto bíblico de San Isidoro*: Isidoriana. Estudios sobre San Isidoro de Sevilla en el XIV Centenario de su Nacimiento, León 1961, pp. 144-191, especialmente la p. 178).

25 Ver las notas 17, 19, 21 y 22. En el propio folio, margen superior del recto, una anotación de una mano reciente constata: «Este folio es lo que tiene el leg. III, vol. III después del Apocalipsis».

26 Cf. J. PÉREZ LLAMAZARES, *Catálogo de los incunables y libros antiguos, raros y curiosos de la Real Colegiata de San Isidoro de León*, Madrid 1943, p. XVI.

27 Cf. M. RISCO, *Iglesia de León. Monasterios antiguos y modernos de la misma ciudad*. Madrid 1792, p. 154.

J.M. de Eguren se refiere también a esta Biblia en 1859 con el apelativo de «Biblia segunda de San Isidoro de león, pergamino, folio, siglo IX...»<sup>28</sup>.

La mayoría de los autores no dudan sobre la veracidad de estas noticias<sup>29</sup>, e incluso entienden algunos que su existencia viene corroborada por la Biblia del siglo XII que contiene textos no incluidos en la de 960 a la que, según parece, copia. Así, T. Ayuso Marazuela se refiere a este Códice como *Leg 3* (supuesto legionense) y explica su existencia: «Un Códice, hoy perdido, que existía incluso a mediados del siglo XIX en la Biblioteca de San Isidoro. No parece pueda dudarse de su existencia (...). La razón está en que Leg 3 parece exigirlo porque este Códice, no obstante ser copia de leg 2 tiene algunas particularidades que, no hallándose en leg 2, tiene que haber tomado de otro Códice (...) no conociéndose otro Códice en San Isidoro que el referido parece lógico suponer que de él tomó leg 3 las variantes indicadas»<sup>30</sup>.

¿Es el fragmento que se estudia aquí parte del «supuesto legionense» hoy perdido?

Muchas son, por tanto, las cuestiones a las que por ahora no se puede dar respuesta.

Quede este estudio como modesta aportación y como puerta abierta a nuevas investigaciones.

28 J. M. de EGUREN, *Memoria de los Códices notables conservados en los Archivos eclesiásticos de España*, Madrid, 1859, p. 47. En la noticia Eguren se refiere a su contenido y señala: «la concordia de los 4 Evangelios, compuesta por Ammonio Alejandrino (...) completo y buen escrito de letra del siglo IX. No consta el año en que se hizo ni el nombre del transcriptor». El que esta Biblia contuviera los Cánones de Ammonio ha causado que sea conocida precisamente por esta circunstancia, así A. MILLARES CARLO, *Tratado de Paleografía Española. I*. Madrid (3ª ed.) 1983, Repertorio, p. 327: «84, León. San Isidoro. Biblia; Ammonius, Evangelicae harmoniae, siglos IX-X». Para J. PÉREZ LLAMAZARES, *Catálogo de los incunables y libros antiguos, raros y curiosos de la Real Colegiata de San Isidoro de León*, Madrid 1943, p. XVI, contener estos cánones es característicos de todos los Códices bíblicos de León?

29 Cf. B. FISCHER, *Algunas observaciones sobre el «Codex Gothicus» de la Real Colegiata de San Isidoro de León y sobre la tradición española de la Vulgata*: Archivos leoneses 15 (1961) 5-47, p. 22, habla sobre 5 folios añadidos al Beato que hay en la Biblioteca Nacional y que antes pertenecía a San Isidoro de León. ¿Son restos de la segunda Biblia visigótica que en otro tiempo según diversas fuentes existía en San Isidoro?

30 Cf. AYUSO MARAZUELA, *Contribución al estudio de la Vulgata en España: La Biblia de Oña: Notable fragmento de un Códice visigótico homogéneo de la Biblia de San Isidoro de León*, Zaragoza 1945, p. 129.



Lámina I. Recto del folio.

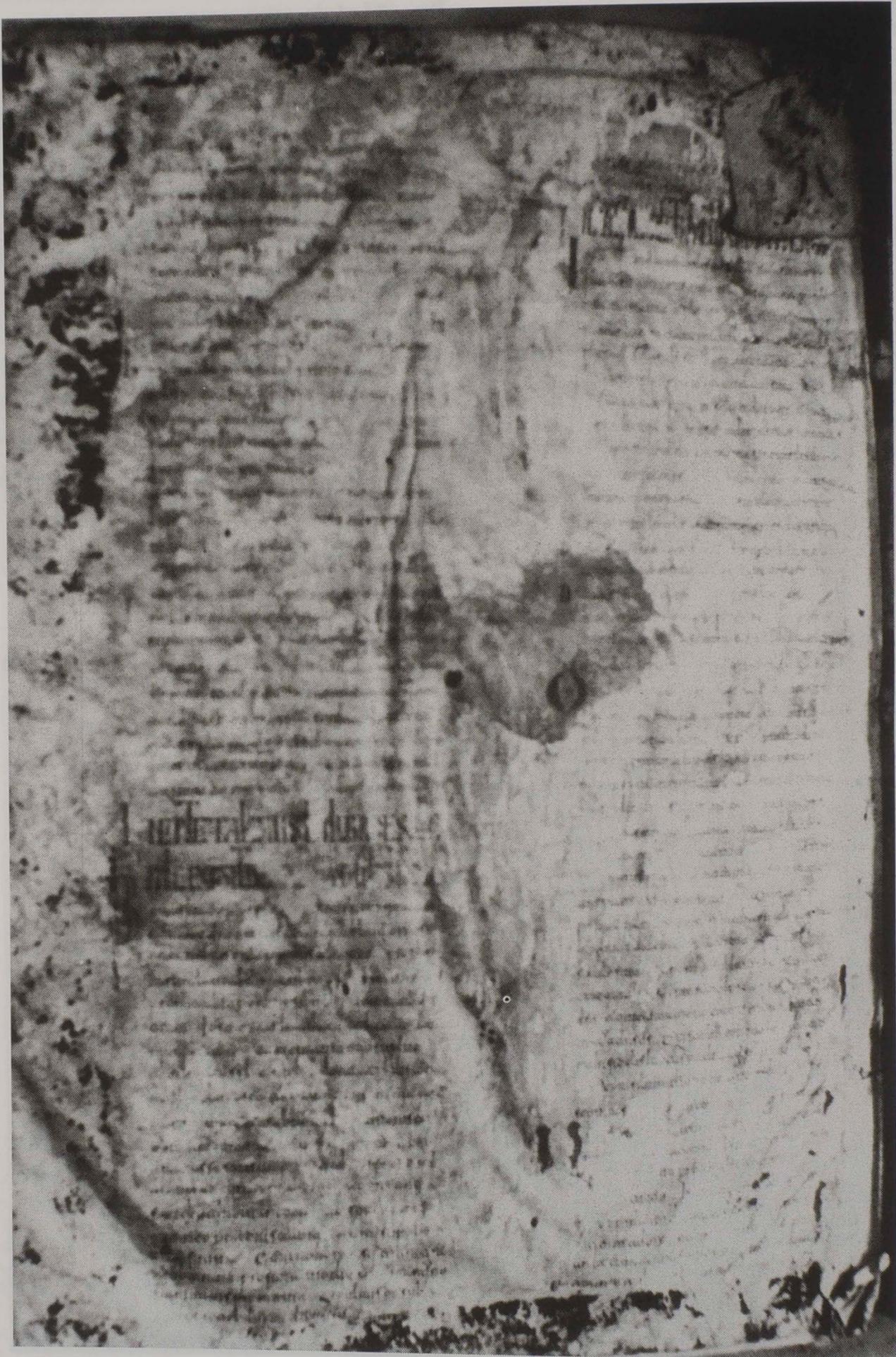


Lámina II. Vuelto del folio.